

## LOS "CONTRAS" NO FUERON DERROTADOS EN LA CUMBRE:

Por Julio César Grande



Comandante Daniel Ortega

## "... YA ESTABAN ANIQUILADOS"

### LA CUMBRE Y LOS RESULTADOS

El régimen sandinista ha aceptado realizar importantísimas concesiones políticas, en la histórica cumbre de presidentes centroamericanos, que finalizó el 14 de febrero, en el Departamento de La Paz, República de El Salvador, a cambio de que la declaración de los mandatarios sentencie el final y la "muerte" de los "contras" nicaragüenses

El Presidente, Comandante Daniel Ortega, ha aceptado que el histórico documento final, firmado por los cinco presidentes le imponga un plan detallado, verificable y calendarizado de democratización del país

La firma de la declaración final conjunta, obliga a los sandinistas, entre

otros puntos, a convocar a elecciones libres antes del 25 de febrero de 1990, bajo una estricta inspección internacional y con modificaciones sustanciales a la actual ley de prensa y del Código Electoral, los cuales son adversados por los sectores de la oposición política

A cambio de esas concesiones que, a decir verdad han asombrado a muchos políticos y a los mismos Estados Unidos, Ortega consiguió que los demás gobernantes se comprometieran a elaborar un plan de paz que supone el desmantelamiento y el fin de los "contras", como grupo armado. El plan, que deberá estar listo en menos de 90 días, según los términos de la declaración, tiene por objeto fundamental lograr la desmovilización, repatriación o reubicación "voluntaria" de unos 13 mil

hombres armados y entrenados por los Estados Unidos y que, hasta el momento se encuentran estacionados en campamentos ubicados en las zonas fronterizas de Honduras con Nicaragua

Sin embargo, las concesiones y promesas de Nicaragua y el plan de desmantelamiento de los "contras", han quedado sujetos a una calendarización que deberá cumplirse simultáneamente, según el compromiso final

Antes de que los presidentes aprueben el plan definitivo de reubicación y desmovilización, el régimen sandinista tendrá que haber fijado la fecha de las elecciones y dar muestras claras de que éstas van a desarrollarse con plenas garantías para los sectores de la oposición política, siempre y cuando

no atenten contra los innegables logros de la revolución sandinista y la seguridad del estado, garantizada en la Constitución

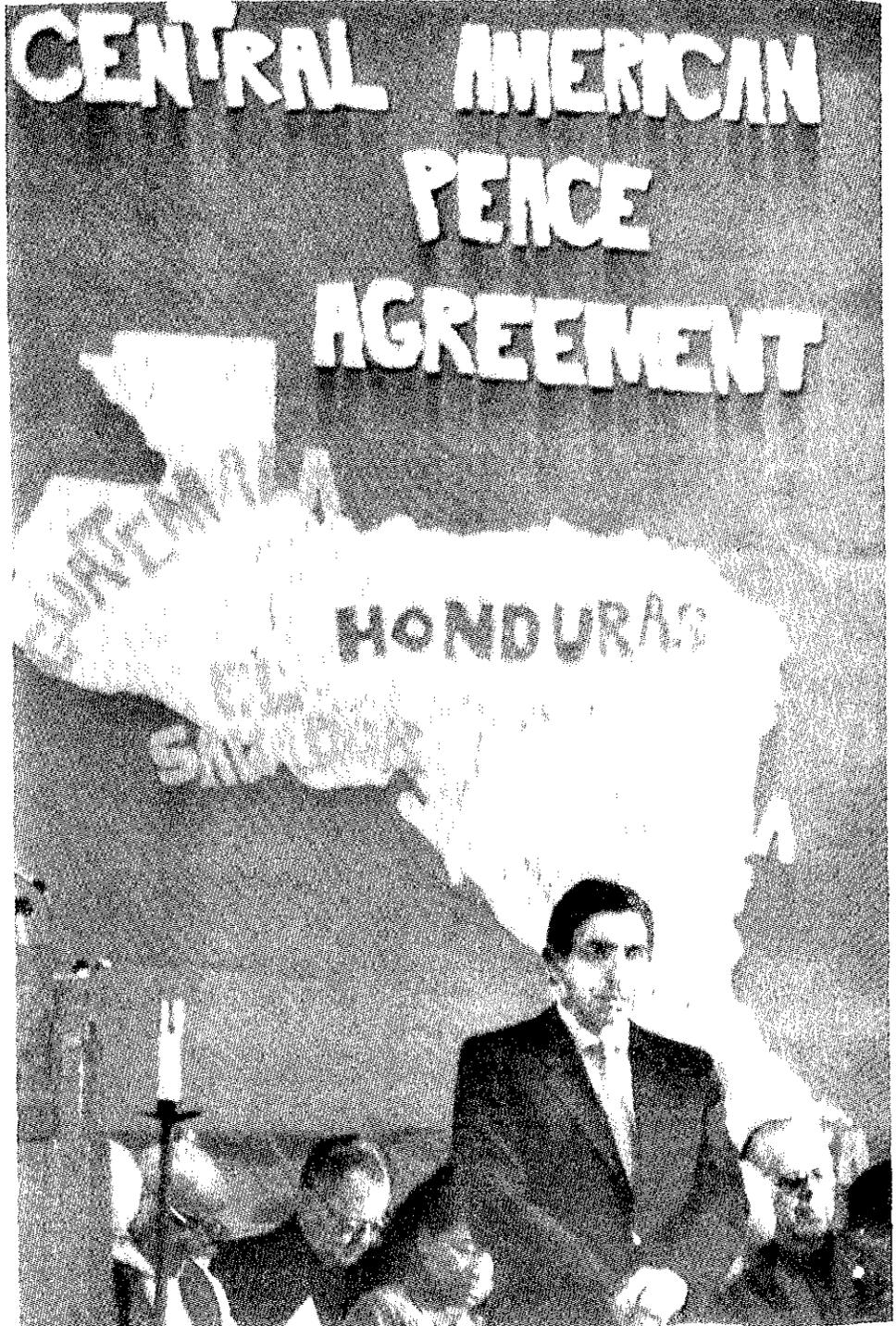
De acuerdo con diversas interpretaciones y análisis, el espectacular acuerdo alcanzado en dicha cumbre, se explica por la coincidencia de Nicaragua y Honduras en la necesidad de poner fin a la existencia problemática de los antisandinistas, con lo cual Honduras se libraría de una presencia indeseable que le ha causado crecientes problemas sociales y de seguridad, fuera de la enajenación de su soberanía expresada en los chantajes y presiones de Estados Unidos, para que dicho gobierno aceptase a "los combatientes por la libertad", como se jactaba repetir el ex-presidente Reagan y algunos transgresores de la ley como Oliver North y Robert Mcfarlane

Para nosotros, afirma el Ministro de Información de Nicaragua, Manuel Espinoza, será el fin de una amenaza militar y, por lo tanto, marcará el inicio de la anhelada reconstrucción nacional bajo la conducción del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), de llegarse a concretar los acuerdos de la cumbre

Por su parte el Presidente de Honduras, José Azcona Hoyo, ha recalado desde el principio, que el factor decisivo en el acuerdo, que militarmente acaba con la "contra", es la aceptación tácita por parte de Estados Unidos, del acuerdo final de desmovilización de éstos a cargo de un plan detallado y supervisado por los otros mandatarios del área, considerados proestadounidenses

Al respecto hay que señalar, que los voceros del Departamento de Estado han destacado ante la prensa, el hecho de que otros puntos de la declaración de los presidentes insta a los gobiernos regionales y extrarregionales a cesar toda ayuda proporcionada "abierta o veladamente" a los movimientos insurreccionales que operan en la región centroamericana, especialmente en Nicaragua, Guatemala y El Salvador

Para muchos, esas declaraciones se pueden interpretar como una referencia directa al Presidente nicara-



Pdte de Costa Rica, Oscar Arias Sánchez

guense, para que los sandinistas cesen la ayuda a las guerrillas del FMLN, lo cual, si bien nunca se ha demostrado en términos logísticos, continúa siendo un pretexto para que Estados Unidos armara a los "contras", ya que, entre otros argumentos, sostenían que

la presión militar obligaría a los sandinistas a no continuar brindando ayuda militar a los alzados en armas salvadoreños

Por su parte, muchos funcionarios hondureños y nicaraguenses han ex-

presado su optimismo y han dado por hecho que el plan para el futuro desmantelamiento de los "contras", será una realidad antes de los 90 días fijados para su concreción, a menos que se operen cambios "duros" en la política exterior de la Administración Bush, que aún se encuentra indefinida en forma relativa

Parten del criterio que los "contras", desde hace muchos meses están derrotados militarmente, desmoralizados y además dispersos por innumerables problemas personales e ideológicos entre sus dirigentes militares y políticos, quienes no cesan de acusarse mutuamente, quizás por los traumas psicológicos que conlleva toda derrota militar y política

Por otro lado, la cumbre presidencial, señaló con mucha claridad el responsable de los servicios de Información Sandinista, Ricardo Wellock, ha sido el "TIRO DE GRACIA DE LOS CONTRAS", con lo cual demuestra su plena convicción de que los sandinistas han ganado la guerra en forma total y que los "contras" están aniquilados para siempre, pese al masivo apoyo brindado por la Administración Reagan hasta en los últimos minutos de su gestión

A partir de dicha cumbre, cuyos resultados no pueden menos que considerarse como un paso positivo hacia la paz y una verdadera cátedra de diálogo y negociación política, se ha abierto un período de intensas actividades políticas y diplomáticas en toda la región, cuyas primeras citas concretas deberán finalizar con la aprobación del plan de desmantelamiento de los "contras" por parte de los presidentes y la subsiguiente democratización de Nicaragua, de las cuales la celebración de elecciones libres, antes del 25 de febrero de 1990, serán la máxima expresión

#### LAS REACCIONES POSITIVAS EN C A

El Presidente de Costa Rica, Oscar Arias Sánchez, sostiene que la cumbre ha mostrado un innegable optimismo por los resultados y asegura que los acuerdos regionales de paz no se van a apagar, desde que se encendieron en Esquipulas en agosto de 1987. En



el camino hacia la paz no puede haber derrotas ni derrotados, ha recalcado muy optimista el mandatario costarricense

Asimismo considera que las conclusiones de la cumbre son un paso muy importante que nos permitirán avanzar hacia la construcción de regímenes democráticos, para que los pueblos puedan disfrutar de la paz en esta región, agregó

El diálogo ha probado una vez más ser milagroso, ha destacado el gobernante, y añade que la lección que ha dejado la cumbre a los presidentes, hoy que se han logrado acuerdos concretos, es que deberían reunirse con más frecuencia y sin presiones externas que les condicionen sus políticas hacia la región

Por el momento, nadie se siente defraudado, se podría esperar más, pero sin duda hay políticos que nunca van a estar satisfechos y la prueba está en que se ha avanzado más de lo que se esperaba, y la tarea no es fácil, sostiene finalmente el Presidente Arias

Por su parte, el Comandante Daniel Ortega, ha calificado de "TIRO DE GRACIA A LA GUERRA", el resultado

de la cumbre. Al mismo tiempo afirma que está orgulloso de haber logrado los acuerdos para tratar de alcanzar la paz, por la que tanto ha derramado su sangre el pueblo nicaragüense

Esta es una victoria del pueblo nicaragüense, pues se ha logrado o se está a punto de lograr, algo que para el pueblo es fundamental la paz, como prerrequisito para iniciar la real democratización y la reconstrucción de la economía destrozada por la guerra impulsada por los Estados Unidos, sostiene finalmente el Comandante Daniel Ortega

Por su parte, el Presidente de Honduras, José Azcona Hoyo, estima que hoy está convencido de que Estados Unidos debe aceptar el desmantelamiento de los "contras" afincados en su país. Él considera que Washinton aceptará, para no seguir apoyando una alternativa fracasada, la decisión de los presidentes centroamericanos que supone "el tiro de gracia" a los antisandinistas, de la misma forma que relativamente "respetó" los acuerdos de paz centroamericanos denominados Esquipulas II

Al afirmar lo anterior, e indicar su complacencia por los acuerdos, el

mandatario hondureño señala que su gobierno cumplirá con los acuerdos contraidos, porque es una resolución que por consenso y conveniencia de los pueblos, han acordado los máximos dirigentes políticos del área

Asimismo, los presidentes de Guatemala, Vinicio Cerezo Arévalo, y el de El Salvador, José Napoleón Duarte, ambos democristianos, han señalado también que no existen dudas de que en Centroamérica soplan vientos de paz y que el diálogo franco y la negociación son las vías más adecuadas para resolver los graves problemas militares de la región.

Otros gobiernos, como el de México, Brasil, Venezuela, Argentina, Perú, Panamá, etc así como la OEA y la ONU, han manifestado su júbilo y complacencia por los resultados de la cumbre. A lo anterior hay que agregar que instituciones como la OEA y la ONU, ya están dando su aporte, puesto que han enviado observadores a Nicaragua para constatar parte de las promesas, entre ellas la liberación de unos 1,700 presos exguardias somocistas.

Por otra parte, la mayoría de países europeos también se han sumado a dicha complacencia, lo cual demuestra que todas las reacciones mundiales son positivas a la vez que son un gran incentivo para que los compromisos contraídos se concreten y se respeten en los períodos acordados.

#### LA CONTRA Y E U SIGUEN PRESIONANDO

Las concesiones políticas aceptadas por Nicaragua, a cambio del desmantelamiento de los "contras", parecen asegurar el "entierro" de los insurgentes en términos militares, pero algunos observadores, sostienen que esas concesiones no son suficientes, ya que "Nicaragua nunca ha cumplido". Al menos, esa es la endeble posición que mantienen los Estados Unidos y los comandantes antisandinistas, hasta este momento.

Para el caso, Adolfo Calero, ha advertido que en los acuerdos no se ha contemplado una cláusula que determine la separación de la actual fusión "Estado-Partido-Ejército", que al parecer de los dirigentes "contras", es una

condición esencial para la vigencia de una "democracia representativa", al estilo occidental.

Por otro lado, hay que destacar que algunos dirigentes antisandinistas han aplaudido la resolución de la cumbre, sin embargo, en cuanto a la liberación de unos 3,500 prisioneros políticos, en su gran mayoría exguardias somocistas y comprometidos con horribles crímenes de guerra, sostienen que la "promesa" se queda corta relativamente, como para ser considerada una amnistía como se acordó en Esquipulas II, teniendo en cuenta que podrían ser unos ocho mil, de acuerdo con los datos proporcionados por la Comisión de Derechos Humanos de Nicaragua y la Cruz Roja Internacional.

En ese sentido, es comprensible la preocupación de los "contras", pero tampoco se puede olvidar que también muchos de esos prisioneros "políticos", son verdaderos delincuentes comunes, ya que sus crímenes contra el pueblo no están contemplados ni en los más elementales manuales de movimientos contrainsurgentes entre la población civil, mucho menos como acciones válidas dentro de las tareas militares en una guerra de "Baja Inten-

sidad", que ha afectado a Nicaragua con una obvia "alta intensidad".

Por su parte, Estados Unidos ha recibido con "esperanza", pero con cierto escepticismo, las recientes promesas del FSLN, sobre un posible adelanto de las próximas elecciones municipales y generales, donde probablemente participen unos 14 partidos de oposición de tendencias liberales, conservadoras, social cristianas, social demócratas, socialistas y comunistas, que mantienen un diálogo con el régimen para concretar su participación, en el marco de los acuerdos de la cumbre.

En este mismo sentido Marlin Fitzwater, portavoz de la Casa Blanca, ha reiterado que Estados Unidos no tiene aún una política definida y oficial sobre la problemática centroamericana y en particular sobre el resultado de la cumbre, mucho menos sobre las promesas que ha vertido el régimen sandinista.

Fitzwater sostiene, hasta el momento, que para la Administración Bush el problema no es el día, sino si se celebrarán elecciones, si serán honestas y abiertas y si el pueblo de Nicaragua podrá participar en manifestaciones pacíficas.



Tropas sandinistas buscan los últimos reductos de la "contra"

Con esas declaraciones se evidencia que la Casa Blanca no cree en las intenciones del FSLN, y que, por lo tanto, esperarán algún tiempo prudencial para comprobar las promesas. Sólo falta esperar si ese "tiempo prudencial" no se traducirá en un "boicot" a los acuerdos de la cumbre presidencial, mediante la reiniciación de la ayuda militar "encubierta", similar al "Irán-contras"

Por otro lado, el mismo Vicepresidente, Dan Quayle, también ha afirmado que los Estados Unidos no creen sólo en promesas y que por lo tanto esperarán "prudencialmente" los resultados, para saber con certeza si los sandinistas comenzarán a cumplir los compromisos de democratizar y desmilitarizar al pueblo nicaraguense

En otras palabras, los Estados Unidos han sido cautelosos y escépticos, y es lógico que así sea, ya que por algún tiempo se resistirán a abandonar a sus "ahijados" los "contras", y que en ese sentido han sido claros, aunque mostrando cierta cautela diplomática, al solicitar al Congreso, la aprobación de más "ayuda humanitaria" para éstos, por 49 7 millones de dólares, para un período aproximado de once meses

#### LA ALTERNATIVA DE NICARAGUA

No cabe ninguna duda, y aunque pareciera aventurado emitir juicios, dado lo frágil de los acuerdos, en el sentido de si Nicaragua cumplirá o no, lo cierto y lo conveniente es que se debe cumplir lo acordado y lo prometido

A Nicaragua le conviene cumplir para consolidar su revolución, pues de lo contrario, se verá sometida a un fuerte aislamiento internacional y ello, más las presiones que Estados Unidos ejerce, serían una situación que los sandinistas no podrían soportar a mediano plazo, si tomamos en cuenta la grave situación económica y social por la que atraviesa el país, debido a los recursos que se invierten para sostener la guerra

Además, y tal como ya lo han señalado muchos funcionarios sandinistas, la reconstrucción del país sólo es posible si finaliza la "agresión impulsada por los Estados Unidos, a través de los "contras" mercenarios" Entonces, es obvio que si Nicaragua cumple, tal como hasta el momento lo hace, los Estados Unidos no tendrán el más mí-

nimo pretexto para continuar su guerra de agresión, y ello no sólo favorece a Nicaragua, sino a toda el área en general donde la distensión ya se hace necesaria

Hay que agregar también, que Estados Unidos puede y debe jugar un papel fundamental en el logro de la paz en la región. Para ello debe respetar, apoyar y darle viabilidad a los acuerdos, mediante la suspensión de toda ayuda militar a los "contras", tal como lo exigen los acuerdos. Si Estados Unidos no respeta, Nicaragua siempre debe intentar cumplir, pues ello le valdrá apoyo internacional y sus denuncias de agresión por parte de la Administración Bush, tendrán todo el respaldo moral y legal para exigir de la comunidad internacional una solidaridad activa, militante y económica para resistir las presiones

Así pues, sólo nos falta esperar que Nicaragua cumpla los acuerdos y los Estados Unidos respeten la decisión soberana de los pueblos centroamericanos, hoy que los "contras" han sido aniquilados militarmente y, probablemente, también como grupo político, si es que se les puede aplicar dicho concepto

